



LA REPÚBLICA

Organo de la Agrupación Republicana de Cuenca

Número extraordinario ——— Se publica los lunes

Franqueo
Concertado

AÑO II Cuenca, 24 Enero 1932 NUM. 45

Director: D. Cándido Pérez Gaslón

Dirección y Administración: Calle José Cobo, 11.-Tel. 74

Suscripciones en Cuenca.	
Un mes.	0,45
Un trimestre.	1,25
Un semestre.	2,50
En la provincia y fuera de ella.	
Un mes.	0,50
Un trimestre.	1,50
Un semestre.	3,00

Número suelto

10 cts.

25 ejemplares. . . 1,75

Toda la correspondencia política y de redacción debe dirigirse al DIRECTOR.

Suscripciones sueltas y anuncios al

Administrador

¡POR EL TRIUNFO DE LA DEMOCRACIA!

Hoy comienza a celebrarse la Asamblea Republicana de los partidos de la provincia

La jornada promete ser laboriosa y fructífera

Editorial

Nuestra Asamblea

En el día de hoy se inicia la Asamblea de fuerzas republicanas de la Provincia de Cuenca. En momento mas oportuno no podía llegar. Cuando los extremismos de la derecha y la izquierda en íntimo consorcio convulsionan el suelo patrio boicoteando con criminales procedimientos nuestra República, la voz de los ciudadanos amantes de la democracia, el orden y la Justicia se levantará en nuestra capital con la valentía de los hombres que han hecho del ideal un culto, dispuesto a defenderlo donde quiera y como fuere.

Se siente palpar el entusiasmo de la gran falange republicana de Cuenca y su provincia y el deseo ferviente de vivir con la fraternidad que el sentimiento liberal inspira en todas las almas que quieren hacer de España el pueblo glorioso a que tiene legítimo derecho y por racial herencia aspira.

Pero para mi como para casi todos los que sentimos el ideal vinculado a la República, ésta asamblea tiene una esencialísima virtud y és, que de ella ha de brotar pujante y viril la nueva organización política de la provincia, arrojando por la borda ese bagaje sucio y pestífero de la política casera entronizada en la casa del poderoso. Porque es necesario confesar, que hasta la fecha de hoy, el régimen político se concretaba y reducía a pagar con votos, favores particulares, y si bien es de pechos generosos ser agradecidos, hay intereses colectivos de valor positivo y repercusión beneficiosa para la colectividad que en modo alguno podemos desatender de no ser unos insensatos.

Con tal situación hay que terminar, hay que responder inculcando en la inteligencia de los camaradas de los pueblos que cada hombre es una conciencia libre, soberano en sus determinaciones y que como molécula social ejerce una función determinante en la vida gubernamental, que tanto vale y representa en la democracia el voto del humilde labriego como el del poderoso y que todos, absolutamente todos, deben mediatizar el cauce político de su provincia. Otra cosa contraria sería negar su cualidad de ser racional y libre y convertirse en pobre bestia o esclavo, manejado al arbitrio y capricho del señor.

VINICIO

Protestamos con dolor

En estos días, en que una parte del suelo patrio se ha agitado por un condenable movimiento suicida y acaso se haya teñido de sangre, hemos de hacer manifiestos nuestro dolor y nuestra repulsa.

Nuestro dolor, porque muy profundo nos lo ha de producir la contemplación de los desórdenes con que se pretende restar prestigio a la Institución Republicana; porque la inconsciencia de unos pocos ignorantes, permite que con prédicas insensatas o con el soborno repug-

nante, se ponga injustamente en entredicho nuestro avance y la verdad de nuestro progreso político y social.

Nuestra repulsa, porque no otra cosa merecen estas maniobras, a las que marchan, en grotesco maridaje, la violencia infame del extremismo revolucionario y el jesuitismo rasirero de los reductos de la caverna.

No nos han de inquietar grandemente estas manifestaciones porque, seguros como estamos de que su aplastamiento a estas horas será un hecho, ello ha de servir de

BIENVENIDA

En la mañana del día 21 hízose cargo del Gobierno Civil de la provincia el nuevo titular D. Ignacio Campoamor Rodríguez.

Hermano del diputado D.ª Clara Campoamor, viene al Gobierno de Cuenca procedente del Partido de Unión Republicana autónomo de San Sebastián.

Periodista de profesión, pertenece a la falange de hombres nuevos de la República; hombres sin tara política alguna que ponen todo su entusiasmo y todo su cariño en defensa de un régimen para cuyo advenimiento colaboraron activamente.

Para todo lo que redunde en beneficio de nuestra provincia y de nuestro ideal, cuente el Sr. Campoamor con el apoyo decidido de las organizaciones republicanas de la provincia afectas a la de la Capital y con la simpatía y colaboración de nuestro semanario REPUBLICA, que desde estas columnas le envían un saludo cariñoso y cordial.

ejemplar lección para quienes estiman que la algarada va a encontrar siempre eco favorable en las masas del pueblo.

Éstimamos, esto sí, muy precisa la adopción de disposiciones de máxima energía. Porque cuando el respeto a las justas libertades ciudadanas que el Gobierno procura guardar, llega estúpidamente a interpretarse como signo de debilidad o principio de flojeza, el respeto a la ley ha de imponerse necesariamente y el poder ha de demostrar de modo concuyente que se encuentra muy lejos de ser víctima de una claudicación.

Afortunadamente, es de esperar que la sanción, considerando su necesario rigor, haya hecho desaparecer cuantas suspicacias intranquilizaran el ánimo de los españoles que con razón puedan llamarse tales y previendo acaso la posibilidad de que surjan nuevos alborotos, el Gobierno seguramente salga resueltamente convertido en cenizas cuantos trampolines y zancadillas surjan con el criminal propósito de oponer un dique, si bien débil con exceso, a la marcha progresiva de la República.

Aunque muy modesto, hemos de elevar hasta el poder público nuestro aplauso y la promesa de nuestro apoyo decidido y entusiasta.

J. L.

Saludo a los Assembleistas

Creo que los tres días que viviremos juntos buscando el mejor cauce político para que por él se oriente la democracia republicana, me permitirán el placer de estrechar la mano de cada uno de los asistentes a esta histórica Asamblea y de escuchar todo aquello que sea la preocupación política y social de cada pueblo, pero antes de que esto ocurra, quiero hacer llegar a todos mi más profundo agradecimiento en nombre de la Agrupación Republicana de Cuenca, de la que soy mandatario y para la que recojo todo el éxito, todo el acierto y toda la eficacia política que pueda resultar de esta grandiosa Asamblea.

Mi optimismo en el despertar republicano de la provincia era grande. Hace veinte días, podría ponerse en duda; hoy, nadie podrá negarlo. En pleno mes de enero, cuando los recursos económicos están más mermados, los pueblos se ponen en marcha hacia la capital con una fe y una decisión verdaderamente heroicas, en busca de la fuente que apague su sed de justicia, de libertad y de orden.

Yo, que habría sido el responsable de un posible y casi lógico fracaso, pues la desorientación en que vivían los partidos republicanos hacía esto muy posible, os deberé eterno agradecimiento, y mientras llega el momento oportuno de poderos corresponder, sólo puedo deciros: ¡Gracias, muchas gracias! La República, a la que todos los españoles debemos servir, sabrá en su día pagar tanto entusiasmo.

JUAN JOSÉ CARVAJAL Y AGRAZ.

Cuenca 23 de enero de 1932.

NUESTRA ASAMBLEA

La magna Asamblea de los Partidos Republicanos de la Provincia de Cuenca que comenzará a celebrarse en esta población hoy día 24, y que será clausurada el día 26, tendrá lugar con sujeción al siguiente

PROGRAMA

Día 24

A las once de la mañana. —Apertura de la Asamblea, en el Teatro Cervantes, que será declarada por el Director de la Secretaría Política, D. Juan José Carvajal.

A las dos de la tarde. —En el Salón de Sesiones de la Diputación, banquete en honor de los Assembleistas.

A las cuatro de la tarde. —Reunión de Comités locales, por partidos políticos, al objeto de redactar las Ponencias que cada partido presentará a la Mesa en la Sesión de las seis de la tarde.

A las seis de la tarde. —En el Salón de la Diputación Provincial, Sesión de Pleno para admisión de los delegados y de las citadas ponencias y elección de la Mesa Presidencial de la Asamblea.

Día 25

A las diez de la mañana. —Aprobación del acta de la Sesión anterior. Sesión de Pleno en la que la Secretaría Política presentará a la discusión de la Asamblea los siguientes puntos:

Comité Provincial, Régimen electoral, Semanario REPUBLICA, Separación política de los socialistas, Secretaría Política, Fusión de los partidos republicanos de los pueblos donde exista más de uno, o coordinación de su labor, Régimen municipal, Ruegos y preguntas.

Día 26

A las diez de la mañana. —Sesión de Pleno, en el Salón de la Diputación Provincial. Aprobación del acta de la Sesión anterior. Discusión de las ponencias que en la tarde del día 24 hayan sido presentadas a la Mesa por los Comités locales. Ruegos y preguntas.

A las seis y media de la tarde. —Sesión de clausura.

A las diez de la noche. —Banquete de despedida a los assembleistas.

Eso mismo es lo que se pretendía

La resolución adoptada por la autoridad gubernativa en su circular número 9 es precisamente lo que se buscaba con la maniobra de las inspecciones en los Municipios. Ni más fines políticos, ni más quijotes que eso. Suspensión a todo trance, y esa es la mejor forma de que las cosas no se sepan. ¿Qué dirán los ciudadanos que arrastrando las iras de los caciques y mangoneadores de patrimonios municipales, han denunciado los hechos escandalosos que algunos precisan y concretan, de posibles malversaciones en determinados Ayuntamientos? Dirán con razón que no se conoce que vivimos en un régimen de democracia y que aquello que en el mítin y propagandas se prometía, resulta la burla más grotesca que se pueda dar. Que las consecuencias de ésto las hemos de tocar, eso es viejo. A cualquier hora podemos ir a los pueblos a vocearles otra vez, que la República purificaría la administración Municipal y exigiría la responsabilidad a quienes se probara su falta de probidad y honradez. No se nos hará caso, y si sólo queda en eso, menos mal, lo peor es si nos despiden a pedradas.

Reflexionen bien quienes puedan y deban, teniendo en cuenta que esa campaña era generalmente apreciada con simpatía por la mayoría de las personas que la conocían, y que al suspenderse, por una maniobra tan cacareada y burda en los pueblos, (que están muy desanimados por cierto) al ver que los mismos caciqui-

llos interesados en que esas cosas queden en el misterio, y que pregunten que no llegarían a efectuarse, se salen con la suya. ¿Cómo han de creer más en promesas, por muy autorizadas que se hagan?

El momento actual no es para andarse por las ramas, la provincia está recorrida por los enemigos del régimen republicano, que son precisamente contra quienes, en su mayor parte, se procedía en esas inspecciones y la medida adoptada les hace envaletonarse más, y como ésta encija en lo que les prometieron esos políticos de antes, emplearán su frase favorita con república o sin ella, a nosotros no nos pasa nada, tenemos quien nos defienda, con cuya consecuencia, o se sale desesperado, o se sufre esa decepción que mata la sensibilidad y produce ese encogimiento de hombros, que equivale al «todo me es igual».

¿Es conveniente esa campaña de investigación? Sí. Pues adelante con ella, señálense dietas prudenciales a esos inspectores y al que le convenga que trabaje, y al que no que lo deje, pero siempre dentro de las normas que se traen, pues el hecho de que un sastre lleve caro por un traje, no es motivo suficiente para ir denunciado. Todo, menos suspender esa labor de saneamiento y justicia, que necesariamente tiene que producir bien a la República, y que responde a lo que se prometió.

V. N. R.

densa en un ansia constante de regeneración, de colocarse en los cauces por donde discurren las corrientes de la cultura, del progreso, de la vida moderna.

Una vez más, republicanos, hay que aplaudir con calor la nueva sorpresa, como tantas de las que esta tierra de enigmas se complace en descubrirnos. Díjese que Cuenca se divierte, sin cesar, en jugar al engaño.

Y a nadie ha de extrañar que, al registrarse estos hechos de insospechada bienandanza, vayan seguidos de un gesto de extrañeza. Porque la provincia de Cuenca jamás fué sometida a un detenido estudio político. Sujugada, secuestrada su voluntad, impidiéndole ser la dueña absoluta de sus actos, siempre hubo de moverse por la ruta que arbitrariamente señalaban los que de la política hicieron un instrumento de exclusivo miedo personal o de interesado y repugnante lucro.

No faltaron, es cierto, en diversas ocasiones, voces honradas, de elevado altruismo, que nunca llegaron a encontrar eco en las altas esferas; los gobernantes de aquella España sepultada redujeron todos sus esfuerzos a apañarse cómodamente en los amplios sillones del Poder.

Este silencio de siglos que tenía a la provincia de Cuenca como encerrada en tenebroso recinto, se creyó irrompible; y véase cómo los que sustentaban este juicio como verdad inconcusa, por los torpes deseos que abrigaban, se muestran ahora espantados o macilentos, apartando su vista, con mal disimulado disgusto, del panorama donde ven destruidos los tinglados de su farsa.

Regocijémonos, cuqueses y concedamos a la celebración de esta magna Asamblea toda la significación que para el porvenir de Cuenca encierra. Hemos de ver en ella la fecha quizás próxima en que nuestras apetencias, realizadas, nos deparen las prosperidades con que tanto soñamos.

Miremos hacia el futuro y que nuestro amor a Cuenca nos embargue de optimismo.

Julán López Álvarez

Cultivo de maíz en seco

En la Gaceta del día 19 de los corrientes se inserta una orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, regulando el cultivo de maíz en seco, subvencionará con 100 pesetas y 20 kilos de semilla a 664 agricultores conqueses que cultiven una hectárea de dicho cereal.

Para figurar en el censo de cultivadores con derecho a subvención precisa pedirlo por carta certificada, dirigida al Sr. Ingeniero Jefe de la Sección Agronómica de Cuenca antes del día 20 del próximo Febrero, en esta carta se hará constar con toda claridad, nombre y domicilio del peticionario, la estación del ferrocarril donde se desee que se le remita la semilla, término municipal donde radique la finca, nombre del paraje y extensión que desea cultivar expresada en áreas y centiáreas.

Debe hacer constar así mismo, que la finca objeto del cultivo, no se ha sembrado de maíz, que el cultivador no ha recibido subvención, en años anteriores y que se compromete a cumplir las instrucciones que ha de recibir para llevar a cabo el cultivo mencionado.

El Comité de Cereales facilitará a cada finca el que lo solicite, para sembrar hasta dos hectáreas, siendo de cuenta del peticionario los gastos de transporte desde el domicilio de la Sección Agronómica de la provincia en que haya de aplicarse la semilla.

La práctica ha demostrado que

el cultivo de maíz en seco es económico en esta provincia, en tierras frescas y de buen fondo, a pesar de que durante los dos años de experiencias hemos registrado unos veranos muy secos, en la cosecha actual se han obtenido buenas producciones; aun cuando en algunos sitios, no llovió, desde antes de sembrarlo, hasta después de su recolección.

El cultivo del maíz en seco permite reducir la superficie de barbecho blanco, es un barbecho semillado, al que precisa dar labores durante el verano, detalle que interesa al agricultor, para comprobar el beneficio que se obtiene con las labores superficiales en esa época, está en la vida de los microbios que fijan el nitrógeno, por ello, algunos agricultores que han cultivado bien el maíz nos han manifestado, que los sembrados de las tierras cultivadas de maíz diegan mayores rendimientos, que los cultivados en barbecho blanco, a los que no se les dió labor ninguna, desde primeros del mes de julio.

En el diario «La Opinión» en el número correspondiente al 12 de marzo del pasado año, publicamos un artículo en el que se detallan las prácticas culturales que se le debe dar a ese cultivo, al agricultor que le interese conocerlas se le facilitará una hoja divulgativa, si la pide a la Sección Agronómica de la provincia.

Aureliano Quintero.

Cuenca y la Asamblea Republicana

Es la primera vez que en Cuenca va a celebrarse una Asamblea de matriz política, con todos los caracteres que son precisos para que pueda recibir el denominativo de acontecimiento sensacional.

Acaso el entusiasmo ardoroso de que estamos poseídos no nos permita hablar en estos momentos con la ecuanimidad que siempre revela exactitud; pero aunque así fuera, el lector comprenderá bien pronto que estos días son para nosotros de un extraordinario júbilo que mal podremos disimular.

Cuando en una sesión celebrada por la Agrupación Republicana de Cuenca surgió la feliz iniciativa de celebrar una magna Asamblea de todos los partidos republicanos de Cuenca, no es posible que tal idea fuese concebida augurando el éxito resonante que ya hoy contemplamos, ebrios de satisfacción.

Se produce en estos días, correligionarios y amigos, una manifestación más de la vitalidad de Cuenca, de su energía, dinamismo, de sus impulsos vivificadores, de su fuerza política. Cuenca se con-

Auto-Salón

Cervantes, 15.—Tel. 109

Agencia Oficial Ford

COCHES
CAMIONETAS
CAMIONES
REPUESTOS LEGÍTIMOS

Depósito exclusivo de los Neumáticos **KELLY**
y Aceites **Price's**

los mejores del mundo

Consulten precios

Bateria Royal
en el
ROYAL GARAGE
reparaciones eléctricas un año de garantía

EL SALON MAS CONCURRIDO. AMENA TERTULIA GRANDES CONCIERTOS

Bar Ideal

— DE —
EMILIANO JUAREZ

Licores :: Café :: Billares

Si quiere ser Ud. servido bien y económicamente, encargue sus trabajos en la

Imprenta Comercial

Calderón de la Barca, 12 y 14.—Cuenca

BOSTITCH

TRIUNFO

MULTICOPISTA ROTATIVO
DE FABRICACIÓN NACIONAL

Garantizado por 15 años por su perfectísima construcción.

Manejo sencillo y rápido que permite hacer copias a una velocidad de 30 a 40 por minuto. En tintaje automático interior.

Acaba de ponerse a la venta un nuevo modelo económico, también rotativo

Se construyen especialmente para Colegios y entidades cuyo presupuesto sea reducido.



Modelo Fastener

Usa grapilla de 6 milímetros
Cose de 2 a 50 hojas.



Modelo Textile

Admite una carga de 052 Usa grapillas de 6 y de 10 milímetros, admiten una carga de 250. Cose de 2 a 100 hojas.

El mejor cose papel del mundo. Garantizado. Funciona sin golpear y sin esfuerzo. No puede estropearse. Desplaza siempre una sola grapilla. El cosido es permanente o provisional. Las grapillas son especiales e inoxidables.

Tendremos mucho gusto en mostrarle estos aparatos en cuanto nos lo indique, en su mismo domicilio, sin ninguna clase de compromiso para usted

Agente exclusivo para Cuenca, Toledo y Albacete
Francisco Torralba.-Cuenca

DESPAÑO: PLAZA DE GALAN, 2, BAJO - Teléfono 7

Hidráulica Conquense

ALFREDO GARCIA

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos
 Fábrica de piedra artificial y decoración en cemento y escayola
 Azulejos cerámicos, cementos, teja, rasillo, lafrillo y materiales de construcción. Pavimentos para Iglesias, habitaciones y azoteas
 FABRICA:
 Ramón y Cajal, 17 al 23
 EXPOSICIÓN:
 Calderón de la Barca, 26
CUENCA

Los mejores Neumáticos «Auto-Salón»

Comercio de Ultramarinos

Gregorio Marco

Berrio de Pérez Galdós y Fray Luis de León
CUENCA
 Primera casa en embutidos y coloniales

TRANSPORTES

POR AUTO CAMIONES

Nicéforo Ortiz

Ramón y Cajal, 43 CUENCA

CASA CEVA

Ventas al por mayor y detall
 Almacén y Despacho:
 José Cobo, 18.-Cuenca

La Relojería Arroyo

POR 3 PESETAS
 arregla su reloj, bien de bolsillo, pulsera, de pared o despertadores, sea cual fuese la clase de composición, todas con garantía.
 PRECIO ÚNICO 3 pesetas
 Calderón de la Barca, 14. - CUENCA

Suscribase a REPUBLICA

Uralita, S. A.

REPRESENTACIÓN EXCLUSIVA PARA CUENCA Y SU PROVINCIA Y DEPÓSITO DE VENTA

Chapa ondulada «Ceraleta».—Uralita «Granonda» (Nuevo tipo Canaler).—Chapa «B» en planchas.—Depósitos de 60 a 2.000 litros de capacidad.—Canchales para desagües de cubiertas y azoteas.—Tuberías para evacuación de aguas pluviales y domésticas y conducción de líquidos sin presión.—Tubos de asfalto aglutinado de 5 a 100 cm. de diámetro interior, para presiones hasta 20 atmosféricas.—Pizarra artificial cañal «A».—Cantonero para cubiertas provisionales.—Amiantos.—Composición aislante «Salamandra».—Baldosas de asfalto comprimido para interiores, aceras, calles y muelles.—Arrimaderos y artesonados «Dek» (fijación perfecta de la madera).

PIDASE CATÁLOGO ESPECIAL PARA CADA SECCIÓN. OFICINA TÉCNICA PARA EL ESTUDIO DE TODA CLASE DE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

Compañía General de Cementos ASLAND

REPRESENTACIÓN EXCLUSIVA PARA CUENCA Y SU PROVINCIA Y DEPÓSITO DE VENTA

Cemento Portland Artificial. 500.000 toneladas de producción anual.—La marca que sirve de tipo para los portlands españoles.—Certificados de ensayo de los laboratorios nacionales y extranjeros y características a disposición de nuestra clientela.—Inmejorable calidad.—Fraguado lento y endurecimiento rápido.—Instituable para obras de hormigón armado, piedra artificial, pavimentación y todas las que exigen las más elevadas resistencias. Se sirve a la obra en la capital.

ALMACENES **Uralita**
 NUM. 24 (VENTILLA)

Frente a la calle de Magdalena S. Fuentes
 ASLAND - URULLITA - OBRAS CERVANTES, 5, 2.º - Teléfono 124

DROGUERIA Y PERFUMERIA
 SAN JULIAN

ARTICULOS FOTOGRAFICOS Y TRABAJOS DE LABORATORIO
 Cinematógrafos de familia Pathé-baby
 PLAZA DE CANOVAS - CALLE DEL AGUA

de partidas facciosas. Los recintadores clandestinos infestaban las poblaciones, en las provincias vascongadas, sobre todo.

En casa se hablaba de la guerra y de batallas, eso lo recuerdo bien, pero posteriormente he pensado que acaso en mi memoria se mezclan rumores de la amenaza carlista con informes de la guerra franco-prusiana, que debían llegar a Vitoria rápidamente.

Ello fué que un día faltó a comer mi hermano Arturo, con extrañeza de todos y sobresalto de mi madre, mater dolorosa no siete, sino setenta veces.

Para abreviar: al caer de la tarde entraban en mi casa un oficial de la Guardia civil, una pareja y mi *hermanito*, atado codo con codo.

El oficial le dijo a mi padre:

— Ahí tiene usted a su hijo, don Alejandro, detenido en mitad de la carretera, a 15 kilómetros de Vitoria, cuando iba con otros tres tnanantes como él, bajo el mando de un reclutador, a incorporarse a la facción carlista.

El liberalismo de mi padre

Aquel día vi lágrimas en los ojos de mi padre, por primera vez. No las vi muchas, se desplomó en una silla. Aquella estúpida calaverada de un monzalvete, le anonadó a pesar de su energía moral.

¡Qué enorme valor tenían para los hombres de aquella generación los ideales, y qué prestigio tan inmenso el concepto del honor!

Mi padre se consideraba traicionado por su propia sangre y deshonrado por aquella decepción, sin considerar que se trataba de una chiquillada.

Era un liberal fundido en una sola pieza, con toda la voluntad, con toda la inteligencia, con todas las potencias del alma. Amaba de veras, sin componendas ni condiciones la libertad, y odiaba, procurando personificarlo para odiarlo mejor, el carlismo. Na la en aquellos días podía herirle tanto como la aventura de su hijo mayor.

En mi espíritu dejó este episodio una huella vitalicia, indeleble.

La actitud de mi hermano, entero como un hombrerico, la angustia dolorosa de mi padre, la aflicción infinita de mi madre y un ambiente de tristeza y de desconfianza que nació en nuestro hogar, fraguaron en mi espíritu un perpetuo sentimiento de hostilidad contra el carlismo, al que he tenido que sobreponerme con no pocos esfuerzos, para estimar personalmente, en el último tercio de mi vida, a algunos carlistas que me han resultado caballeros muy estimables en su trato particular.

En la aventura de las cartas defraudadas, tuve la impresión de que mi padre daba desmedidas proporciones a un hecho cuya gravedad no se me alcanzaba. En la de esta tentativa frustrada participé instintivamente del

todos los huecos de las fachadas con mirador aristalado, y las posteriores a patios, jardines o canchales, con galerías también cerradas de cristales.

Una tarde jugábamos mi hermanita y yo junto a un mirador y vimos que entre la ciudad y el asistente transportaban de una habitación a otra un arca de madera de pino, antigua en casa y que mi madre utilizaba para guardar lencería de camas en los viajes. Andando el tiempo tuvo un destino más prosaico, pero más heroico.

Me intrigó un poco el traslado y la actitud de los porteadores, pero no tenía a quien comunicarle mi preocupación, presto distraída.

Al cabo de poco, porque en las casas pobres no hay modo de evitar ciertas presenciaditas, ni de guardar cierta reserva, llegó un médico, ya coaccido de pino, catigua en casa y que mi madre utilizaba para guardar lencería de camas en los viajes. Se cerraban las primeras puertas y otras puertas después; y nosotros seguíamos fuera de la realidad.

El hermano que llega de París

Por fin salió mi padre, con su noble semblante de hombre satisfecho de su obra y de la ofensa; de allí al médico y vino a sentarse a nuestro lado. Me cogió, me montó e horreadas sobre sus rodillas, según costumbre, y, de pronto, me dijo: —¿Sabes? A mamá le han traído un niño. Y añadió: Ahora ya tienes otro hermanito más.

Mi hermanita palmeó como si la anunciase el regalo de una gran muñeca. El otro niño, Amando, ya le resultaba muy grande para manejarlo a su gusto. Yo no recuerdo haber experimentado con la novedad una señalada impresión.

Poco después, en los mayores como siempre, cuando salió a relucir la univocidad majadería de la procedencia del nuevo hijo, *traído de París*, yo intervine en la conversación: —Ah!—exclamé.—Eso es verdad, porque hace un rato hemos visto pasar el arca. Venía de la estación.

Téngase presente, para no acasarse de asombrosismo, que con lo que yo había viajado estaba hecho al vocabulario fe revirario, sabía lo que eran y para lo que servían las «estaciones», y por ello podía expresarme con ese desparpajo.

El recién llegado al mundo, octavo de la serie paternal, se llamó Aurelio. Fué mi hermano predilecto, por su bondad y por sus desgracias. Tendré ocasiones de hablar de él. Le amé firmemente, paternamente.

En los primeros meses mi hermanita y yo nos peleábamos en disputa sobre el derecho de cuidar, besar, pasar al bebé. Pasados unos cuantos, huíamos la carga de que procuraba aliviarse con nuestra ayuda mi madre.

Ante la Asamblea de Partidos Republicanos de Cuenca

El largo imperio del caciquismo tuvo siempre en la provincia de Cuenca una extraordinaria preponderancia superior, sin duda alguna, a la que soportaron las demás provincias españolas. Toda la vida provincial, hasta en sus manifestaciones más insignificantes, se había deslizado bajo el dominio caprichoso del cacique.

No será preciso aclarar que este sometimiento tan fácil y tan ciego era consecuencia lógica del lamentable estado de incultura del ruralismo conquense. También en este aspecto fué más cruel la desgracia con la provincia de Cuenca.

Todo ello obligaba a pensar en las dificultades insuperables con que habían de tropezar los defensores de la democracia, para conseguir que estos pueblos, siempre tan en silencio, llegaran a abrigar un día ansias terribles de legítima reivindicación.

Mas la sorpresa fué halagüeña. Desde el principio del período electoral, en el mes de abril, se advirtió una corriente de republicanismo en toda la provincia, que dió por resultado el triunfo de la coalición en las elecciones de concejales.

Y el despertar continúa. Se advierte en todos los pueblos un extraordinario movimiento de creación de partidos republicanos, una intensa agitación que produce el deseo de vivir mejor.

El cambio ha sido brusco, y el estado actual de la provincia despierta curiosidad y merece detenida atención.

He aquí las interesantes manifestaciones de una de las personalidades más prestigiosas de la provincia, don Juan José Carvajal y Agraz, que dirige la Secretaría política de los partidos republicanos, organismos de reciente creación.

—El aspecto interior de la provincia—nos dice—ofrece una rara inquietud. A pesar del clamoroso triunfo obtenido en las últimas dos elecciones, se advierte una notable desorientación, consecuencia de no tener los Comités locales un organismo provincial que encauce la corriente de opinión republicana. De aquí nace el acuerdo de la Agrupación de Cuenca, en virtud del cual se ha creado esta Secretaría política, en la que tiene representación todos los partidos republicanos, y de cuya dirección me obligaron a encargarme.

—¿Funciones de esta Secretaría?

—En estas oficinas que usted ve se ha de ejercer la dirección política de la provincia. Su principal misión será la unificación, el estrecho contacto de los Comités de todos los pueblos, buscando una mayor cordialidad entre los distintos partidos republicanos.

A la creación de este organismo, la provincia ha respondido con cariño. De día en día aumentan las manifestaciones de un ambiente de liberalismo entusiasta, como yo suponía, y en contra de opuestas opiniones que han resultado equivocadas.

—¿Qué me dice usted de la Asamblea que celebrarán en breve?

—Es consecuencia de los propósitos que antes le apunté. Por momentos se hacía preciso reunir a todos los comités en asamblea general para estructurar los partidos, y que de ella surja una sólida organización de las fuerzas republicanas de la provincia.

—¿Confía usted en el éxito de esta Asamblea?

—En absoluto. Desde que fué anunciada, se reciben diariamente de todos los pueblos gran cantidad de nombramientos de delegados. Yo supongo fundadamente que el número de éstos pasará de 400, y a ellos hay que agregar los que, sin ostentar ninguna representación, vengana a asistir como espectadores simplemente. Auguro, desde luego, un éxito rotundo.

—¿Cuestiones que se tratarán en la Asamblea?

—Principalísimas, estas tres: Relaciones del Comité provincial con los comités locales; conversión de nuestro semanario «República» en bimensual o quizá en diario, y el régimen electoral, que se halla verdaderamente laseado.

—¿Intervendrán personalidades de Madrid?

—Sí, intervendrán en las sesiones de apertura y de clausura relevantes autoridades del republicanismo en sus distintos matices. Yo tenía decidido interés en que viniera D. Alejandro Lerroux; por algo pertenezco a su partido; pero no le ha sido posible complacerme.

—¿Espere usted recoger grandes frutos?

—Indiscutiblemente. El primer beneficio será ponernos en contacto con los pueblos. Después, conoceremos sus luchas, sus necesidades, sus anhelos, todos los problemas que les afectan, y procuraremos enseñarles a resolverlos. Esto, con un exquisito tacto, procurando no despertar odios ni rencillas de clase que con facilidad encuentran arraigo en provincias pobres como ésta. Es preciso, en fin, educar a los pueblos políticamente.

—¿Proyectos para el futuro?

—Después de celebrada la Asamblea, ya organizados los partidos republicanos de la provincia, nada te-

nemos que hacer en la capital; nuestra labor está en los pueblos. Empezaremos una peregrinación, que ha de ser costosa, de intensa propaganda, con vistas a esa educación que estimo tan necesaria.

—¿Cómo ve el porvenir de la provincia de Cuenca?

—En este punto, como en cuanto se refiere a la Asamblea, soy completamente optimista. Con toda esta labor, procurando, lo repito, no despertar recelos en una ni otra clase social, podremos conseguir, en no muy largo plazo, la armonía que tan necesaria e indispensable nos es para llegar a la estabilidad económica, política y social de la provincia.

Abandonamos el despacho del señor Carvajal, el despacho donde se está gestando la reorganización política republicana de toda la provincia de Cuenca. El director de la Secretaría, donde hemos celebrado la entrevista, con una afabilidad en la que se descubren su ardoroso entusiasmo y sus gratas esperanzas, nos despide y nos invita a los actos de la Asamblea, la gran preocupación que absorbe toda su vida de estos días.

Julián López Alvarez
Cuenca y enero de 1932.

(De «El Sol».)

Lea U. REPUBLICA

Pasados unos años, él fué la víctima familiar que suele haber en todos los hogares muy poblados.

Su vida es una de mis tragedias y de los dolores más hincados en mi alma.

Ya lo contaré. Murió joven. Me dejó en herencia el recuerdo de su bondad y un hijo que es mi hijo y mi nieto, un doble amor paternal.

La propiedad es un robo

Era mi padre prestigio muy estimado en el Cuerpo a que pertenecía, y escritor profesional que colaboraba en periódicos y revistas. Mantenía no escasa correspondencia. Mi hermano Arturo, que ya tenía quince años, era el encargado de llevar las cartas al correo.

Pero cierto día mi señor padre esperaba la vuelta a casa de su hijo mayor, con el ceño fruncido, las mandíbulas apretadas, y paseando, con las manos a la espalda. Señal de tormenta.

Se hizo de noche, se encendió el quinqué y mi padre seguía paseando sin cesar, de uno a otro extremo de la habitación. En el centro campeaba la camilla clásica, redonda, amplia como para ciento y la madre, con sus faldas de tarján y su tapete de hule.

Llegó Arturo todo rozagante. Saludó y debió barruntar la borrasca. Venía del Instituto. Se había entretenido un poco con los compañeros. Mi padre, que le miraba con ojos de basilisco, le interrogó:

—¿Qué ha hecho usted de las cartas que le entregué ayer?

Aquel *usted* era el relámpago anunciador. Mi hermano se demudó, pero tuvo el valor de contestar:

—Las eché al correo.

—¿Y las de anteayer?

Bajó los ojos al suelo y contestó lo mismo.

—¿Y las de trasanteayer?

Alzaba la voz a cada pregunta y se aproximaba un paso al reo, que emudeció.

Entonces el acusador sacó de varios bolsillos un gran puñado de cartas y los arrojó sobre la mesa.

—Mírelas usted, ¿son esas?

Y se acercó otro paso. Iba a descargar el rayo. Aquel pobre diablo había escondido las cartas bajo el colchón de su cama y se había gastado alegremente las varias monedas de *dos cuartos* que por entonces valían los sellos; puede que pasasen de cinco pesetas; un día de pan en aquella modesta casa.

Mi padre se desconfió un cinturón, lo levantó en el aire y avanzó la si-

nuestra mano para sujetar de un brazo al acusado. Pero sucedió una cosa inaudita para mí, que contemplaba la escena aterrado. Arturo huyó siguiendo la curva de la gran camilla. Mi padre se lanzó tras él, dando correazos al aire. ¡Ratero! ¡Ladronzuelo!, le gritaba. Y el fugitivo circulante, corriendo más que andando, gemía pidiendo perdón.

El genio de la defensa

La estancia era pequeña. Las tres puertas afluentes estaban cerradas. Aquello tenía que terminar porque ya habían dado más de una vuelta.

Mi hermano tuvo una idea genial: a la carrera cogió el quinqué encendido que lucía sobre la mesa y siguió corriendo sin dejar que se acortasen las distancias:

—¡Por Dios, papá!—decía.—Que me bebo el petróleo... ¡que me lo bebo!

Pero la persecución no cesaba. Había que jugarse el todo por el todo. Arturo se volvió, estiró los brazos cuanto pudo, empujando el quinqué como una custodia o como un escudo frente a su perseguidor, y pronunció la palabra mágica:

—¡Por Dios, papá, que vas a romper el tubo!

Abraham, contenido, bajó el brazo airado. Mi pobre madre llegaba desolada ante la amenaza del suicidio por absorción de petróleo. Era el primogénito, el hijo de sus entrañas, las niñas de sus ojos.

—¡Por Dios, Lerroux! ¡Por Dios, Lerroux!

Mi madre nombró toda su vida a mi padre de esa manera, no frecuente, pero si usada en familias de militares.

Arturo no soltaba el quinqué ni a tirones. Lo elevaba para esparcir bien la luz y parecía una de esas estatuas de calamina con que se adornan presuntuosamente algunas escalinatas pretenciosas.

Aquel episodio no tuvo otras consecuencias, fuera de que mi padre cambió de carterero. Era natural.

Aventura carlista

A mi señor hermano mayor le acometió el deseo de ser militar. Quería ir a la Academia y hacer sus tres años y ser oficial del Ejército. Como ustedes verán, si siguen leyendo, esto se contagia.

Mi madre quería que fuese médico. Mi padre cualquier cosa menos militar.

Comenzaba la agitación carlista. Menudeaba la aparición en el campo